Nahúm

1 La palabra acerca de Nínive. El libro de la
visión de Nahúm de Elcos.
2 El Señor es un Dios que cuida su honor y
castiga el mal. El Señor castiga y está enojado. El
Señor castiga a quienes se oponen a él y está
enojado con quienes lo odian.
3 El Señor tarda en enojarse y tiene gran poder.
No dejará al pecador sin castigo. El camino del
Señor está en el viento y la tormenta; las nubes
son el polvo de sus pies.
4 Reprende al mar y lo seca; seca todos los ríos.
Basán y el Carmelo se marchitan, y la flor del
Líbano pierde su fuerza.
5 Las montañas tiemblan ante él y las colinas se
derriten. La tierra se deshace ante él, el mundo y
todos sus habitantes.
6 ¿Quién puede mantenerse en pie ante su ira?
¿Quién puede soportar el calor de su furor? Su ira
se desata como fuego, y él parte las rocas.
7 El Señor es bueno, una fortaleza en el día de la
angustia. Conoce a quienes se refugian en él.
8 Pero como agua que se desborda, se los
llevará. Acabará con quienes se levantan contra
él y llevará a la oscuridad a quienes lo odian.
9 ¿Qué traman contra el Señor? Él pondrá fin a
sus planes. Sus enemigos no volverán a
levantarse una segunda vez.

10 Aunque son como espinas entrelazadas y están vencidos por la bebida, serán destruidos como tallos de hierba completamente secos.
11 De ti salió alguien que trama el mal contra el Señor, cuyos planes no tienen valor.
12 Esto dice el Señor: «Los días de mi causa contra ti han terminado; han sido cortados y han pasado. Aunque te he enviado angustia, ya no sufrirás angustia.
13 Ahora haré que su yugo se rompa y sea quitado de encima de ti y que tus cadenas se partan».
14 El Señor ha dado esta orden acerca de ti: «No tendrás más descendientes que lleven tu nombre. De la casa de tus dioses quitaré las imágenes talladas y las de metal. Haré de tu tumba un lugar de vergüenza, porque eres completamente malvado».
15 ¡Mira en las montañas los pies del que trae buenas noticias y anuncia la paz! Celebra tus fiestas, Judá; cumple tus juramentos. El hombre que no vale nada nunca más pasará por ti; ha sido eliminado por completo.

2

1 Un destructor ha subido frente a ti. Mantén la guardia, vigila el camino, hazte fuerte y aumenta mucho tu poder.
2 El Señor restaurará la vid de Jacob, como la vid de Israel. Los destructores las han arruinado y han destruido las ramas de su vid.
3 Las corazas de sus guerreros son rojas; los hombres de guerra están vestidos de rojo intenso.

Los carros de guerra son como llamas de fuego el día en que él se prepara, y los caballos tiemblan.
4 Los carros de guerra corren por las calles y
chocan unos con otros en las plazas. Parecen
antorchas encendidas y corren como relámpagos.
5 Él pasa lista a sus grandes hombres. Ellos
tropiezan por el camino, corren hacia la muralla,
y la cubierta de protección está preparada.
6 Las puertas de los ríos se abren a la fuerza y el
palacio se derrumba.
7 La reina queda descubierta y es llevada
cautiva. Sus criadas lloran con gemidos como los
de las palomas y se golpean el pecho.
8 Nínive es como un estanque cuyas aguas se
escapan. «¡Deténganse!», dicen, pero nadie vuelve
atrás.
9 Tomen plata, tomen oro, pues las riquezas no
tienen fin. Llévense una gran cantidad de objetos
valiosos.
10 Todo le ha sido quitado; todo se ha ido y no le
queda nada. El corazón se derrite, las rodillas
tiemblan, todos se retuercen de dolor y todos los
rostros pierden su color.
11 ¿Dónde está la cueva de los leones, el lugar
donde los cachorros se alimentaban, donde el
león y la leona caminaban con sus crías sin tener
miedo?
12 El león despedazaba alimento suficiente para
sus crías y sus leonas. Llenaba su cueva de carne
y guardaba carne en su lugar de descanso.
13 «Mira, estoy contra ti —dice el Señor de los
ejércitos—. Haré que tus carros de guerra ardan
entre el humo, y la espada devorará a tus

cachorros. Ya no conseguirás alimento por la
fuerza en la tierra, y la voz de tus leonas será
silenciada para siempre».

3

1 ¡Ay de la ciudad de sangre! Está llena de
engaños y actos violentos; no deja de quitar vidas.
2 Se oye el chasquido del látigo y el estruendo
de las ruedas; los caballos corren y los carros de
guerra saltan.
3 Los jinetes avanzan, las espadas brillan y las
lanzas resplandecen. Hay muchos heridos y
montones de cadáveres; tropiezan con los cuerpos
de los muertos.
4 Todo esto se debe a los muchos engaños de la
prostituta, experta en atraer y hábil en
hechicerías. Atrapa a las naciones en la red de sus
engaños y a las familias con sus hechicerías.
5 «Mira, estoy contra ti —dice el Señor de los
ejércitos—. Levantaré tus faldas sobre tu rostro y
dejaré que las naciones vean tu desnudez y los
reinos tu vergüenza.
6 Te haré repugnante y te llenaré de vergüenza;
te pondré a la vista de todos.
7 Todos los que te vean huirán de ti y dirán:
"Nínive está destruida. ¿Quién llorará por ella?".
¿Dónde encontraré personas que la consuelen?
8 ¿Eres mejor que No-amón, situada junto a las
corrientes del Nilo y rodeada de agua? El mar era
su muralla y las aguas su defensa.
9 Etiopía era su fuerza, y los egipcios eran
incontables. Fut y los lubios eran sus aliados.

10 Pero también ella fue llevada cautiva. Sus niños pequeños fueron despedazados en las esquinas de todas las calles. Se echaron suertes para decidir el destino de sus hombres honrados, y todos sus grandes hombres fueron encadenados.
11 Tú también quedarás vencida por el vino y perderás las fuerzas. Buscarás un refugio de quienes luchan contra ti.
12 Todos tus lugares amurallados serán como higueras, y tu gente como los primeros higos: con una sacudida caen en la boca abierta de quien los come.
13 Mira, tus habitantes son mujeres. Las puertas de tu tierra están abiertas de par en par a tus atacantes; el fuego ha quemado las barras de tus puertas.
14 Prepara agua para el tiempo del sitio; fortalece tus ciudades. Métete en el barro del alfarero, písalo con los pies y fortalece los lugares donde se hacen ladrillos.
15 Allí el fuego te destruirá y la espada acabará contigo. Multiplícate como los gusanos; multiplícate como las langostas.
16 Que tus comerciantes sean más numerosos que las estrellas del cielo.
17 Tus hombres coronados son como langostas, y tus escribas como nubes de insectos que se refugian en los muros en un día frío. Pero cuando sale el sol, salen volando y ya no se los ve en su lugar».
18 ¡Ay, rey de Asiria! ¡Cómo duermen los guardianes de tu rebaño! Tus hombres fuertes

descansan; tu pueblo anda disperso por las
montañas y no hay quien lo reúna.
19 Tu dolor no tiene remedio; estás herido de
muerte. Todos los que oigan noticias de ti
aplaudirán de alegría por lo que te ha pasado.
Pues ¿quién no ha sufrido el peso de tu maldad
una y otra vez?

La Biblia en Español Sencillo 2026
The Holy Bible in Simple Spanish, 2026

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo 2026

traducido y editado por Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

audiobiblia.org

2026-10-30

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 30 Oct 2026 from source files dated 30 Oct 2026
45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8